

***Cuadernillo de Memorias de Trabajo***  
**Rocío Berenice Ortiz García**  
**Tutoría Par - 2019**  
**Octavo Semestre**  
**Facultad de Lenguas y Letras**  
**Licenciatura en Estudios Literarios (Generación 2015-2019)**

**Proemio**

Mi muy estimado compañero tutor par: ya sea que estés aquí por servicio social o voluntariamente, has elegido una vía que dignifica el *estatus* de estudiante o alumno. Tutoría par, directa o indirectamente, requiere compromiso y vocación, pero también generosidad y paciencia. En ese tenor, quien ingresa a este servicio va, por consecuencia, a desarrollar una o todas estas cualidades del espíritu humano. Si tu intención es ser docente al egreso, esta actividad fortalecerá tanto tu vocación como lo aprendido en tus materias sobre docencia y, si no, te brindará una experiencia distinta a la de ser alumno. Te puedo anticipar que no sólo aprenderás muchísimo, descubrirás también que sabes más de lo que crees; además, la actividad de tutoría te será útil tanto en la vida académica como en la vida futura, así como a nivel anímico espiritual. Se puede pensar que ser tutor par, en muchas ocasiones, sólo vuelve oficial una actividad que se solía realizar al compartir tus conocimientos en beneficio de los compañeros, pero esto no es del todo cierto; ahora que eres tutor par quisiera que me permitas comentarte algunos detalles de la experiencia que como tutora par he documentado para ti, que inicias este claroscuro trayecto.

**Plan**

Para ingresar al Programa Institucional de Tutoría de Pares lo primero que se te va a pedir es una planeación en la cual establezcas un horario y el contenido de las actividades que propones. Naturalmente, esto supone que el tutor par se ostenta, en el mejor de los sentidos, como experto o competente en los conocimientos que ha adquirido a lo largo de la carrera. En mi caso admito que no soy competente en todas las áreas, hice mi programa para atrincherarme en las materias en las cuales, deshonestamente, me sentí competente, de tal suerte que mi propuesta se enfocó en ámbitos del conocimiento específicos (poesía, teoría literaria, fenomenología y hermenéutica). No está mal hacer esto porque se refuerza lo aprendido y se le puede ofrecer al compañero tutorado cierta certeza al momento de prepararlo o acompañarlo en sus proyectos. Sin embargo, esto no me eximió en ningún

momento del privilegio de recibir y acompañar en el ejercicio de tutoría a compañeros que me requirieron en otras materias y en distintos temas. En el proceso de tutorías a veces no todo es como uno lo planea. En un primer encuentro se hace la planeación, pero como tutor debes ser flexible siempre a los horarios de los compañeros. Una de las cosas que implementé en mi programa fue tutoría y acompañamiento virtual, de tal modo que mucha de mi actividad tutorial se llevó a cabo vía redes sociales. Todo esto para decirte que el tutor par debe estar siempre con la mente abierta al cambio y al replanteamiento de su programa en función de eficientarlo, cuando se elabora el plan muchas veces no sabemos cómo será el marco de trabajo en el cual nos encontraremos y es por ello que el tutor par necesita ser abierto a toda posibilidad y no intentar llevar a cabo su programa por sobre la realidad de su campo de acción. Siempre hay que pensar y elaborar los horarios de acuerdo a las posibilidades ya mencionadas y sobre todo, de acuerdo a los compañeros tutorados que soliciten apoyo.

### **Método**

El método que para mí es siempre el más indicado es la charla. Recuerdo que cuando recién comenzamos el primer semestre, uno de los profesores nos invitó a charlar con los compañeros, dijo que este tipo de diálogo como charla ayuda a veces más que el profesor a comprender un tema. Yo comencé tutoría par porque desde el segundo semestre tuve el privilegio de apoyar a mis amigos en materias de teoría literaria. Para entonces no tenía ningún tipo de conocimiento de estrategias, pero las charlas que sostuvimos me confirmaron que son un modo agradable y ameno de expresar el conocimiento sin que nuestros compañeros se sientan tan abrumados como a veces se pueden llegar a sentir en clase. En la práctica de estas charlas no solamente es el mero charlar, para mí esto implicó infinitas relecturas, procesos similares a preparación de clases, lecturas de teorías y literatura que me eran desconocidas y documentación para exponer los temas. Todo lo anterior desarrollado en charlas.

### **La importancia de la tutoría virtual**

Mi programa incluye horas específicas para dar las charlas pero, en el intento por adaptarme a los horarios de mis compañeros, ofrecí tutorías en espacios y circunstancias diversas: en la cafetería, en el autobús escolar, en el pañuelo, antes del parcial, hubo quien me invitó a su casa, en los horarios de comida del trabajo de mi compañero, en fin. En muchos casos el

mensaje de voz resulta ser la mejor vía de dar u ofrecer tutoría porque es lo más cercano a una charla sin tener que desplazarse a estos u otros posibles espacios. Los grupos en *Facebook* o *Whatsapp*, incluido el correo electrónico, fueron también una parte importante de mis tutorías. En estos grupos los archivos pdf, las notas de voz, los enlaces a páginas de apoyo y las dudas de los compañeros, quedan registradas para su posterior consulta. Esto, desde luego, no me privó de preparar sesiones de asesoría: tuve un círculo de estudio conformado por ocho compañeros a quienes tuve el gusto de asesorar en dos ocasiones con exposiciones de fenomenología, hermenéutica y teoría literaria fenomenológica, para lo cual preparé bastante información que les expuse sin abandonar el modo anecdótico. Mi intención era que esto se vuelva un intercambio de conocimientos, que el compañero o compañeros al charlar ofrezcan ejemplos, ya sea de películas, de la vida diaria o de literatura, así uno se da cuenta de su nivel de conocimientos sin tener que preguntar “¿cuánto sabes de la materia?”. Mi intención fue siempre mantenerme en el nivel de compañero, un amigo, para que no hubiera el temor o la desconfianza de mis compañeros de un posible juicio no muy positivo de mi parte hacía sus conocimientos. Dada la flexibilidad del método, terminé realizando tutoría a altas horas de la noche, en fines de semana y días de asueto; pero estas facilidades se dan siempre al criterio y buen juicio del tutor par, en mi caso, quise hacer todo lo que me fuera posible por mis compañeros sin descuidar mis materias. Debes saber que tutoría par en verdad es un ejercicio riguroso y de un alto compromiso, pero no dudo en admitir que no es del todo correcto fomentar estas prácticas extremas.

### **Lo no previsto**

Habrán bastantes cosas que escapen de los planes y entren en esta categoría tan difícil. La mayoría de las veces ocurrirán cosas imprevistas que deben caber siempre en nuestra zona de empatía y comprensión para con los compañeros. Los compañeros a veces llegan a un caso extremo en el cual se dificulta mucho poder apoyarlos, o a veces su actitud puede no ser la mejor a pesar de haber sido ellos quienes solicitaron el apoyo; también pueden ocurrir en algún momento situaciones como que ofrezcas tutoría virtual y luego no te quieren llenar el formato de continuidad de tutoría. Para esto nadie nos prepara, la gente puede ser muy hiriente y malagradecida sin así quererlo. Para todo esto no hay un modo de proceder, te sugeriría que en estos casos recuerdes cómo ha sido tu relación con los profesores y medites cuántas veces has fallado como alumno y cómo te han tratado tus profesores; recuerda que a

veces, cuando nos encontramos cometiendo un error, lo que esperamos es que se nos perdone y no se nos juzgue. Nunca tengas resentimientos ni resquemores con tus compañeros, muchos de nosotros fuimos así cuando cursamos sus materias o su semestre, recuerda que para ser tutor par en esencia sólo se requiere tener la vocación y la voluntad de apoyar a los compañeros, sin esperar nada a cambio. Esto puede sonar un tanto idealista (en el término coloquial de la palabra) pero debes saber que es así. Será muy poco probable que te agradezcan. Aunado a ello, te van a consultar casi siempre cuando necesiten algo con urgencia, pero tú nunca debes dejarlos solos, a menos que el trabajo de tutoría par sea imposible. Estos acontecimientos no previstos ponen en crisis la capacidad de improvisar y la vocación del tutor par, pero enseñan más de lo que crees, nunca le des la vuelta a un compañero tutorado difícil, sé firme y no te rindas, a menos que esta insistencia sea en contra de la voluntad del compañero; sin voluntad todo es imposible.

### **Confianza y Objetividad**

Para ser tutor par es necesario asumir que quienes buscan apoyo para lograr aprobar su materia confían indirectamente, o no les queda otra opción más que confiar. A veces ocurre que los compañeros llegan en una situación límite del semestre, tienen problemas que les suponen la pérdida de la materia, o puede ocurrir también que el tutor par reciba visitas cada vez que haya parciales cerca. Para todo ello el tutor debe recordar que el compañero que le solicita apoyo confía en sus conocimientos. En cada caso hay un ejercicio de confianza que debe ser siempre limitado. Un tutor par es como un amigo al cual se puede consultar cuando se tiene una dificultad, pero no debe esta situación de cordialidad volverse una amistad de a pie, el tutor par debe mantener cierta distancia, es necesario ser lo más objetivo que el carácter nos permita para poder evaluar el conocimiento, el trabajo y sobre todo el carácter de nuestro compañero tutorado. Nunca será lo mismo un compañero que busque asesoría en situación extrema en calidad de “el profe me odia”, a aquel que busca apoyo ostentando una carga de trabajo insostenible. En el primer caso, sea cierto o no, el tutor par no debe nunca identificarse con esta circunstancia; en el segundo caso, debemos saber que estamos tratando con una persona con un nivel de tensión que puede volver difíciles las tutorías, pero nunca habrá que identificarse del todo con el compañero. Aún con la confianza y que a veces los compañeros tutorados son parte de nuestras amistades, la objetividad en la medida de lo que nos sea posible debe imperar a pesar del ambiente de charlas y cordialidad. El tutor par nunca debe

entrar en el juego de “reprobé porque el profe me odia”, o algún apunte similar, si el tutor se identifica pierde entonces toda perspectiva de análisis de la situación. Para poder “evaluar” el trabajo del compañero tutorado, estas situaciones de identificación deben estar, por mucho, excluidas de la convivencia. Es importante, pese a ello, darles un lugar, dejar que el alumno se desahogue y permitirle sentir apoyo nunca estará de más. La empatía es de suma importancia, y permitirle al alumno charlar al respecto abre un vínculo importante; recordemos que, al ser pares, el compañero nos puede tener confianza más allá de la relación de profesor-alumno, porque nosotros somos compañeros; lo que se espera es que a veces haya un cierto acercamiento a las experiencias, que se puede dar sin que esto domine el contenido de tutoría y sin que esta situación nuble el criterio del tutor o del tutorado.

### **Conocer a tus compañeros tutores**

Si como tutor par nos hemos dado cuenta de que la relación está dada por empatía más que por la eficiencia misma del ejercicio de tutorías, es mejor dejar en otras manos el proyecto, de ahí se deriva la importancia de conocer a tus compañeros de programa, así cuando las circunstancias nos superen siempre podemos pedir apoyo a los compañeros. Saber cuáles son sus fortalezas académicas y su trayectoria nos ayuda también a que cuando un compañero nos pida apoyo en temas que no manejamos del todo, podamos canalizarlo con un compañero cuya afinidad temática le será de más ayuda. En mi caso, conocer a mis compañeros me ayudó a desistir con una compañera tutorada cuya calificación no me pareció acorde al trabajo realizado, estoy consciente de que mi labor como orientadora me excluye de coescribir el trabajo, pero como tutor par me costó mucho comprender cuál era mi responsabilidad cuando un compañero tutorado no logra la calificación esperada. El tutor debe admitir sus límites y procurar el éxito del compañero tutorado aunque eso involucre rendirse. Tutoría par es un ejercicio en el cual la única intención es en beneficio del compañero tutorado y no una demostración de las capacidades del tutor.

### **Responsabilidades**

La responsabilidad de las actividades de tutoría es tanto del tutorado como del tutor; sin embargo, hay que recordar que el máximo interesado en tutoría debe ser el compañero tutorado. No hay que dejarse llevar por un exceso de cuidado o de simpatía. La responsabilidad de ofrecer orientación completa es del tutor, pero quien debe redactar los

trabajos y realizar el despliegue de esos conocimientos en función de la materia, es el tutorado. Por ende, como tutores debemos estar bien seguros de que aquello que ofrecemos tiene el suficiente sustento para que el compañero pueda estar a la altura de las circunstancias sin que con ello se nos responsabilice de lo bien o mal que el compañero logre su materia, cuidando siempre de no caer en la indiferencia.

### **Conocer los apoyos que ofrece la UAQ**

El más importante de los apoyos te lo ofrecerá siempre tu coordinadora o coordinador del programa, en este caso la Maestra Andrea Sánchez. Ella tiene la experiencia como docente, a lo largo de su vida académica, y como coordinadora. Su espectro de experiencias de primera mano será el primer apoyo, y ser honesto con ella en función de mejorar la eficiencia del trabajo de tutoría será siempre lo mejor. La segunda vía es tu tutor o tutora: al igual que la coordinadora, el tutor tiene la experiencia como docente, la empatía necesaria para aconsejar cuando haga falta, y las sugerencias de estrategias necesarias para eficientar el trabajo de tutoría. En mi caso acudí a quien fuera mi tutor el Dr. Gerardo Argüelles, y al profesor León Felipe Barrón Rosas, quienes me proporcionaron estrategias, consejos, experiencias académicas y bibliografía necesarias para mi labor. La tercera vía, pero no menos importante, es el apoyo psicológico que ofrece la UAQ. Si tutoría de pares llega a causar angustia o a llevarnos a una situación en la cual no podamos lograr nuestro bienestar emocional o anímico, no hay que dudar en acudir con el o la terapeuta, esto nos dará el respaldo emocional suficiente para lidiar con el talante de los compañeros, el estrés de la carrera y la carga emocional que genera la responsabilidad de ser tutor par. No debemos olvidar que no podemos ofrecer lo que no tenemos y ser tutor par, en muchos aspectos, pone en crisis cuestiones muy elementales de espíritu; a veces se puede decir que sentir dudas por la vocación es exagerado, pero todo aquello que en la normalidad de la vida son pequeñeces, adquiere nivel de importancia en la sala del terapeuta. Déjate ayudar para realizar tu trabajo, pues es en este momento de la carrera que la universidad te ofrece todos los apoyos necesarios que tendrán una consecuencia muy favorable, a veces de por vida.

### **Material de apoyos y estrategias**

Es de suma importancia contar con bibliografía amplia para, en caso necesario, poder proporcionar lecturas a los compañeros tutorados, independientemente de que las realicen o

no. Es indispensable tener todos los respaldos posibles respecto de los aspectos del talante de los compañeros. Me explico: por desgracia estamos ante un panorama en el cual muchos compañeros se basan en sus ganas de hacer las cosas, en su humor y en el culto a su propia personalidad para realizar las actividades de la universidad. Muchas veces, el compañero tutorado tiene una visión de sí mismo muy específica y consigna inmediatamente cuál es su mejor vía para aprender: si es muy “visual” o más bien “auditivo” o, por otro lado, muy “cuadrado”; el tutor debe saber cuál será la mejor estrategia para lidiar con ese tipo de caprichos que bien vistos pueden resultar herramientas útiles para realizar la labor de orientación. En el caso de aquel compañero que necesita apoyo extra, ofrecer bibliografía es excelente. Habrá quien consigne que leer le ayuda al ejercicio de la memoria, habrá quienes no, pero, en cualquier caso, el tutor debe ofrecer lecturas breves que apoyen a los compañeros tutorados. Nunca será recomendable la exposición ppt porque nosotros somos compañeros, no profesores; esas estrategias predisponen al compañero a una actitud de apatía que ocupa con sus profesores. Como mencioné antes, las charlas fomentan la relación de confianza y es a través del diálogo que se puede ir explicando con ejemplos y orientando a través de escuchar atentamente lo que el compañero tutorado expresa. Antes de la charla es bueno preguntar qué es lo que sabe y dejar que se expliquen, muchas veces el compañero comprende más de lo que cree pero no se siente con la confianza de llevar a cabo una intervención en clase o de ponerlo por escrito. Charlar es la mejor vía para darse cuenta de cuánto sabe y cuánto ignora para poder asesorarlo.

### **Acompañamiento**

El acompañamiento es la mejor vía para estar al tanto de los compañeros, pero en los más de los casos esto no se puede llevar a cabo. Como tutor, uno no puede hacer más de lo que el compañero le permita, estar al pendiente involucra un mensaje de vez en cuando para preguntar cómo va, si le hace falta algo, pero sin insistir demasiado. A veces el compañero tiende a descontextualizar las situaciones y a pensar que es el tutor quien lo necesita, cuando en realidad es una necesidad mutua y con un valor supremo, dado que el tutor par, presumiblemente, ya ha aprobado esa materia; entonces es un ejercicio de buena voluntad y apoyo para con un compañero, pero que también involucra la voluntad de dejarse apoyar. Esta situación para nada debe mermar el ánimo de apoyar, éste se halla en uno como tutor, como amigo, como escucha y como apoyo.

### **En caso de que no funcione**

Siempre hay la posibilidad de que, con todo y los esfuerzos, el compañero tutorado no logre aprobar su examen. En estos casos hay que saber qué parte nos toca de todo esto. La sugerencia sería no continuar trabajando con ellos, no se sabe hasta qué punto el compañero pueda llegar a culpar al tutor del resultado desfavorable. En este caso conviene turnar el caso a un compañero tutor y no aferrarse a que “esto debe salir bien”, no hacer de su lucha la nuestra; si bien como tutor par es mi responsabilidad estar y apoyar, esto no garantiza que el desempeño del compañero tutorado sea óptimo, en este caso es mejor no continuar, incluso si el compañero tutorado lo pide. Muchas veces estas relaciones se dan en un nivel que al tutor par no le corresponde resolver, es decir, el compañero a veces no busca aprobar, sino sentirse acompañado en su situación. En estos casos de máximo estrés y soledad académica conviene informar al terapeuta y al Coordinador o Coordinadora de Tutorías, ellos sin duda serán los más indicados para apoyar a compañeros en estos casos.

### **Apoyo de los profesores**

Siempre será de gran ayuda poder consultar a los profesores que ostentan las cátedras de nuestros tutorados sin revelar la identidad de los mismos y sin revelarles la intención de guiarnos, es decir, consulto al profesor que está impartiendo cátedra para que me sugiera bibliografía y me oriente con estrategias, pero sin revelarles el fin de todo ello. La única razón de esto es mantener al profesor en su objetividad natural y así recibir una evaluación concreta del trabajo. La objetividad del profesor nunca estará en duda, su trabajo lo involucra y la experiencia del profesor lo confirma, pero siempre será mejor no comprometerse con estas cuestiones difíciles.

### **Los profesores y el programa de tutorías par**

Algo que me gustaría comentar, si se me permite la licencia, es que sería extraordinario que los profesores alentaran a sus alumnos a tomar los diferentes servicios que ofrecen los tutores como parte del programa de tutoría de pares, así como a formar parte de dicho programa, dado que son ellos quienes conocen mejor las capacidades y las áreas de oportunidad de sus alumnos. Al actualizar a los profesores sobre los programas que ofrecen los tutores pares, se podría lograr que el dueño de cátedra sugiriera a sus alumnos formar parte del programa como apoyo a la materia, aunado a ello el compañero tutorado podría tener una vía de acceso

eficiente para entrenarse y participar, ya sea como tutorado o como tutor. Del mismo modo el profesor que notase alguna habilidad en el alumno podría sugerir integrarse al programa como voluntario o para liberar su servicio social. Como tutora par, los profesores a quienes tuve el privilegio de seguir en clase, siempre fueron un gran apoyo para mí, creo que con su apoyo se lograría el máximo aprovechamiento del tiempo de servicio.

### **El tutor par y el profesor dueño de cátedra**

Si bien como tutores pares nadie nos exige un protocolo de ética profesional, debemos asumirlo de todos modos. En tutoría par siempre se da el caso de compartir experiencias comunes con ciertos profesores, pero debe quedar claro para el tutor par que hablar del profesor debe servir sólo para crear empatía y compartir experiencia, pero jamás se debe negar o confirmar la experiencia negativa con un profesor. Hay que recordar siempre que no somos profesores, somos alumnos, y en cuanto a ser tutor par, tenemos una responsabilidad con los compañeros, pero también con no enrarecer el trabajo del profesor que ostenta la cátedra mal orientando a nuestros compañeros. Asimismo, alimentar la carga del descontento con el profesor no ayuda en absoluto.

### **Algunos antecedentes sobre el taller de poesía**

Antes de tener el privilegio de ingresar a la Licenciatura en Estudios Literarios cursé el Taller de Introducción a la Creación Literaria que ofreció el poeta Arturo Santana en 2010, permanecí seis años asistiendo a las diferentes entregas de ese taller. Ya como parte de las filas de la U.A.Q., (2015) se publicó mi primera y única plaquette, asimismo continué mi formación asistiendo a varios talleres organizados por Cultura U.A.Q., y El Fondo Editorial Universitario, así como a diferentes clases sobre poesía que obedecen al programa de la línea terminal en escritura creativa. Aunado a la experiencia grata que tuve en quinto semestre cuando ofrecí, como parte de mi proyecto para la materia Práctica Docente II, un taller de poesía para principiantes al público en general.

### **La idea del taller en beneficio del programa de tutoría de pares**

Aún con los antecedentes, mi intención al ingresar como tutora par fue cubrir áreas del conocimiento puramente teóricas (fenomenología, hermenéutica, así como teorías de medio siglo) sin embargo, en mis primeras entrevistas con la Coordinadora del Programa

Institucional de Tutoría de Pares en la Facultad de Lenguas y Letras, la Maestra Andrea Sánchez, surgió la pregunta sobre cómo aprovechar este bagaje de conocimientos en función del programa de tutoría de pares. La idea del taller nos pareció valiosa, sobretodo pensando en los compañeros de los primeros semestres de LELIT. Entre las varias opciones favorables pensamos en que ofrecer un taller con el nivel de principiante, ayudaría a que las expectativas de los compañeros no fueran encaminadas a un taller con el nivel de exigencia y rigor como el que probablemente se esperaría de un profesor, al ser para principiantes y además ofrecido por un compañero tutor, no sólo se podría lograr en un ambiente de confianza, prepararlos para recibir y hacer crítica valorativa, hacerlos reflexionar sobre el oficio de poeta e introducirlos al ambiente teórico-crítico que en semestres subsecuentes serían práctica común, por ejemplo para aquellos que decidieran por la línea terminal de escritura creativa; aunado a ello el espacio podría ser aprovechado también por cualquier estudiante, sin importar la licenciatura, simplemente que gustase de la escritura. Esta apertura de perspectiva nutriría al compañero tutorado no sólo en el nivel académico sino también en el nivel de reflexión personal sobre su propio oficio. Esto generaría que en el transcurso de la carrera el compañero tutorado pudiera, llegado el momento, tener una visión crítica no sólo desde los críticos y teóricos leídos y abordados en clase, sino desde la creación literaria misma, sin la pretensión de resolver los grandes problemas del género y de la creación literaria, sino de pensarlos, reflexionarlos, hacerlos suyos, porque es un aspecto que como creador le compete. En su reflexión desde ambos puntos de vista, la investigación, el abordaje o la redacción de ensayos o trabajos para clase, se enriquecería dado el acervo de conocimientos, en función de sus materias. Estas habilidades son deseables para realizar comentarios valiosos en clase, para realizar ensayos clínicos o ensayos literarios, incluso documentos de titulación como tesis creativas.

### **La realización del taller**

El ejercicio de taller no dista mucho de un taller para el público en general con la notable diferencia de que los temas y el modo de abordarlos estuvieron pensados en función de lo que en primer y segundo semestre se ha visto en clases en cuestión tanto literaria, como teórica y crítica. Primeramente el tutor par ofrecía una exposición breve de algún poeta reflexionando sobre su oficio, algún filósofo o teórico comentando o teorizando sobre la poesía o algún tema introductorio a la creación literaria, por ejemplo, ¿que es la creación literaria para Borges?, cómo crear un texto desde Rilke, ¿de qué puedo escribir?, introducciones breves a la retórica

clásica, etc., en seguida se abría el espacio para comentar lo propuesto, después se les pedía un texto original e inédito para su valoración, ésta consiste en que el autor proporciona copias de su texto suficientes para todos los participantes, a continuación, una lectura en voz alta, mientras el autor permanece en silencio los compañeros y el tutor par ofrecen una crítica valorativa, en seguida se ofrece un espacio para que el autor explique lo que ha querido decir en su texto y pregunte por algún detalle significativo sobre la crítica recién recibida; se cerraba la ronda valorativa con la expectativa de recibir en un futuro el poema ya corregido. El tiempo dispuesto para el taller en el primer semestre de servicio fueron dos horas, pero a petición de los participantes en el segundo y último semestre de mi servicio se redujo a una hora, por lo cual la exposición introductoria dejó de ofrecerse. Realizar el taller en el sentido abstracto involucra lo anterior, pero en la sesión viva es diferente, los compañeros traen ciertas nociones que en buena medida para un tallerista con experiencia mínima les son familiares, por ejemplo la idea de que la poesía solamente habla de amor, que en su estructura debe rimar, mas aún, la noción de que no se puede corregir porque es un acto directamente venido del alma que refleja una situación de suma importancia para quien escribe. A todo ello el tutor par debe ser muy respetuoso y desde luego mostrarle al compañero tutorado otras vías o modos de ver la poesía, eso puede incluir entre otras estrategias, cambiar el orden de las exposiciones sobre la poética de los poetas o incluso llevar textos modelo para que los compañeros, con el tiempo puedan comprender las razones por las cuales, aunque válidas, sus nociones no son inamovibles, como tampoco lo es la del tutor par ni la de Borges, ni la de Neruda, etc.. El programa debe ser flexible. Puede ocurrir que los compañeros tengan ideas o dudas diferentes a lo que está estipulado en el programa, el tutor par debe estar dispuesto a modificar el programa siempre, en un taller es de suma importancia la dudas, recuerda siempre que no hay pregunta sin importancia. Todo ello lo trataré a detalle más adelante. Basta ese comentario para contextualizar un poco sobre la dinámica y la intención del taller como parte de un intento por aportar a la formación académica de los compañeros tutorados.

### **La tutoría par y el taller**

Tutoría par es un ejercicio en apoyo a los compañeros para acercar, a través de la experiencia, conocimientos propios del programa educativo. Ser tutor par implica no sólo el privilegio de poder orientar y acercar el conocimiento a los compañeros, también es un ejercicio de empatía para con nuestros compañeros, pero siempre en función de los conocimientos específicos

ofrecidos por la facultad. A saber, el tutor par a través de lo aprendido cuando cursó una o varias materias puede apoyar a un compañero acercando el conocimiento para que éste apruebe o pase lo mejor posible dicha asignatura; no sin estrategias y preparación de asesorías. En el caso del este taller resulta un tanto problemático ubicarlo en un ramo del conocimiento similar a la línea terminal en escritura creativa, esto por supuesto depende mucho del dueño de cátedra y de ahí su valor. El taller, así como todo ejercicio de acercamiento a la poesía es una demostración en función del sesgo del coordinador, en concordancia con el ideal de la facultad a la que pertenece, en ese sentido las materias de escritura creativa que he tomado tienden hacia dos sesgos: el primero es desde la experiencia creadora y su reflexión, esto ocurre cuando el dueño de cátedra es un poeta y el segundo privilegia a la técnica, esto cuando el dueño de cátedra sea o no poeta apela a los ejercicios de escritura y a técnicas escriturales constantes. Esta es una de las discusiones más antiguas del oficio que por supuesto no pretendo resolver, simplemente es un apunte sobre el contexto que puede llegar a ofrecerse en la facultad. Ambos deseables y necesarios. En el caso de este taller fue necesario atender ambas posturas e integrar los conocimientos previos, lo que me llevó a hacer una amalgama entre los conocimientos previos y enlazarlos con aquellas dos posturas que son significativas en clase ayudandome de conceptos y preceptos ajenos la postura del coordinador de taller o dueño de cátedra pero válidos y aún vigentes, independientemente del sesgo academicista o algún apunte similar. A saber, conceptos y preceptos generales como el lugar común, el lenguaje poético, la estructura del texto, etc. Esos conceptos estuvieron presentes en el taller no sólo por su compatibilidad con ambos sesgos sino por su vigencia, son problemas actuales sobre los cuales no se ha llegado a ninguna conclusión. Por otra parte las poéticas de los poetas o la reflexión de los poetas sobre su propio quehacer es algo que desde ninguna de las dos perspectivas puede negarse, toda poética involucra una técnica aunque ésta no sea dicha explícitamente y toda reflexión a su vez involucra el posicionamiento del poeta ante el mundo y su propio quehacer y eso tampoco puede ser dejado de lado. Es por ello que este tipo de material fue incluido en las exposiciones que ofrecí en el taller. En cuanto al modo de valorar o criticar, más que ser un modo de practicar el comentario crítico, que lo es también, es una manera de asumir posturas e ideas que dan perspectiva acerca de lo que se piensa sobre la poesía y eso en cualquier caso, es sumamente valioso. Porque obliga al compañero tutorado a posicionarse y mirar mucho más allá del gusto y eso es algo sumamente deseable sobre todo en una facultad en la cual se privilegia el estudio

serio sobre la literatura. La experiencia, aunque haya una distancia entre el sesgo académico y los conocimientos adquiridos desde un taller de un modo un poco menos académico, dotan de perspectiva sentido crítico y sobre todo de la idea de que hay muchas posturas, que no está mal ir las cambiando conforme la vida académica porque el cúmulo de saberes maduran dentro del espíritu querámoslo o no. En ese sentido el taller conserva la noción primaria del tutor par al acercarlo al conocimiento pero con el valor extra de ofrecerle posturas que no son las del coordinador del taller sino la de los poetas, los críticos y los filósofos en función de la poesía para que el compañero tutorado obtenga perspectiva y pueda hacer suyos los problemas propios del oficio, sea que se acerque a la línea terminal en escritura creativa o no.

### **Sesgo y objetividad**

Necesariamente, quien emprende la tarea de ofrecer un taller, debe tener un posicionamiento ante su conocimiento, del mismo modo en el cual se enseña la teoría literaria, la crítica y la literatura. En general, quien emprenda la tarea de enseñar o, en el caso de tutoría par, de procurar la mejor manera de que el compañero tutorado aproveche su materia y aprenda, este posicionamiento siempre debe ser crítico. Todos tenemos un sesgo, querámoslo o no, todos tenemos preferencia por alguna teoría, por algún poeta, por un crítico, en fin, por un modo de ver el mundo. Este posicionamiento debe ser llevado con sumo cuidado. Como tutores pares debemos recordar que no somos dueños de cátedra, somos alumnos que estamos apoyando a nuestros compañeros. Entonces, ¿cómo lograr ser objetivo en mi posicionamiento sobre la enseñanza de la poesía? Reconociendo de primera mano que no hay tal, la poesía no se enseña, la labor de quien ostenta la coordinación de taller no es enseñar poesía, es mostrarla. La poesía está comprendida de sus técnicas, sus movimientos estéticos, lenguajes diversos, figuras retóricas y, aunado a ello, se deben mostrar las diferentes visiones tanto de la teoría como de la poética. Estos son rangos o categorías diferentes que tienen sus aristas y profundidades. Como coordinador del taller me corresponde mostrárselos. Ser tutor par implica, tanto la objetividad en el sesgo con el cual se muestra la poesía, como el procurar siempre tener ciertos conocimientos *a priori* para eficientar la aprehensión y la comprensión de la poesía. La labor del tutor par es siempre orientar, nunca imponer. El ejercicio de la coordinación de un taller de poesía necesariamente lleva a confrontar los presupuestos del coordinador con las muchas o pocas nociones del compañero tutorado. En este sentido, el tutor jamás impondrá su criterio. El compañero tutorado puede tener un bagaje de lectura y,

por seguro, ya tiene la experiencia de escritura, sea esta experiencia de escritura o este bagaje de lectura *a priori* válidos para el canon literario de la Universidad o no. Esto no debe ser un motivo por el cual se critique el modo en el cual se está llevando a cabo la actividad escritural. Muy probablemente, nuestro compañero no llegue leyendo el canon literario, no venga pensando en la creación literaria como tal, es muy posible que cuando se acerque venga influido por experiencias significativas de su vida personal que ha tratado de plasmar en el ejercicio de la escritura; puede ocurrir también que el compañero tenga ya experiencia en otros talleres o puede ser que busque un reconocimiento tanto a su trabajo como a su persona. De tal suerte que el tutor par deberá plantear las reglas de convivencia del taller sin asumir actitudes hostiles ante el amplio espectro de nociones e ideas de los compañeros.

### **Las “reglas” del taller**

En cuanto hubo la necesidad de ofrecer taller de poesía para la clase de Práctica Docente II, con la Dra. Beatriz Garza, decidí establecer ciertas reglas que no son otras sino las que tiene cualquier taller. Lo primero es traer copias del texto a revisar que sean suficientes para todos, no promuevo aquello de compartir el texto, ni tampoco creo que el texto escrito a mano sea algo respetuoso para llevar al taller. Muchos compañeros no desean llevar copias de su texto por temor a que les copien sus ideas o porque temen a la crítica desfavorable, para ello tratan de no llevar el texto sino leer en voz alta. La lectura en voz alta es fundamental y se debe hacer, pues ofrece otras perspectivas del texto; pero hay que recordar que la lectura proviene de una estructura que no siempre se respeta al momento de la lectura y cualquier mínimo detalle al leer afecta para la comprensión de lo escuchado. Un detalle frecuente es la interpretación de los espacios entre las estrofas o el encabalgamiento. Éste es un verso largo dividido en dos versos de manera arbitraria, o en su caso favorable a la métrica utilizada, pero que en la lectura, en lugar de hacer un silencio al final del verso, se lee como si el verso estuviese completo. La mala lectura y comprensión de un detalle tan pequeño como éste cambia todo. Otra desventaja es que, en el ejercicio de la lectura en voz alta, la memoria a veces nos traiciona. Es por ello que llevar copias para que cada quien interiorice, describa, interprete, apunte sus ideas y piense en el poema desde su estructura misma, apoyado con la lectura del autor, es preferible. El texto debe ser escrito en documento word, por ningún motivo le vamos a faltar el respeto a nuestros compañeros sometiendo los al ejercicio riguroso de la decodificación de nuestra letra. Muchas veces, por muy cómico que esto suene, se pierde

tiempo valioso y se distrae con la letra, admitamos que muchos decimos escribir en “manuscrito” pero lo que ocurre es que tenemos letra fea. Antes de leer no se debe explicar ni contar las razones para haber escrito el texto, nunca faltará aquel o aquella compañera que intenta hacernos partícipes de sus cuitas amorosas, sus insomnios o sus anécdotas de vida antes de leer. Eso está prohibido en mi taller de manera terminante. Si bien estas experiencias son de sumo valor, no afectan ni ayudan a descifrar el texto, sino que predisponen a cierta empatía que, en el ejercicio de la crítica, no constituye más que un obstáculo. El poema tiene un sentido propio y completo que está ahí, en lo escrito, y no importa cuánto lo explique o cuánto se esfuerce el compañero autor en contar la anécdota motivadora, esa información sale sobrando si no está referida o fijada en lo escrito. Mientras el compañero lee, todos estamos callados y atentos. Mientras se realiza la crítica o la valoración, el compañero autor guarda absoluto silencio. Al momento de la valoración o la crítica se deben hacer toda clase de comentarios: si me gustó, si no, si me recuerda a una película, si me recuerda a una canción, si “a mi me pasó algo igual, por eso creo que falta o sobra esto”, si no entendí por qué cortar este verso aquí, por qué este espacio, si me faltó un punto, si desde la gramática tal cosa, es decir, todos los comentarios se deben hacer y se deben recibir. Nunca sabemos de donde se adoptan las estructuras, las palabras, los tópicos que usamos para escribir; bien pueden venir de todas esas fuentes. La presunción aquí es que el poeta compañero tiene o va a ir desarrollando la capacidad crítica para sacar máximo provecho de lo que se le comente, no importa que parezca una pequeñez o una obviedad, o caiga en comentarios como “lo que yo entendí del texto fue tal”; por muy extraño que parezca, esos comentarios suelen ser los más latosos y valiosos. Luego de la valoración, desde luego hecha siempre con sumo respeto, sólo y sólo hasta que se haya terminado la valoración, se le da derecho de réplica al compañero autor en dos funciones: la primera es que pregunte a quienes dijeron algo que le pareció significativo, aquello que no le haya quedado del todo claro; y la segunda es que nos explique qué quiso decir. Más allá de la pedancia que puede conllevar el acto de explicar los textos, lo que se necesita es saber qué intentó decir. La valoración se hace siempre sobre el texto, pero a veces ocurre que el texto no habla del todo de lo que se quiere decir, es una línea muy delgada que queda de relieve al momento de escuchar diferentes interpretaciones sobre lo que dice el texto en contraste con la explicación de lo que quiso decir. La explicación es una herramienta sobre la cual el autor no debe intentar convencer o buscar la identificación anímica de los compañeros, a saber, no hay que caer en el comentario sin utilidad sobre el ánimo en el que

me encontraba cuando escribí esto, o no invertir tiempo valioso contando experiencias vitales, sino en aquello que intentó decir o expresar en el texto. Una vez que se explica la intención, se hace un nuevo contraste con sugerencias de un tono distinto, en el talante de “tal vez podrías hacer esto para que se entienda aquello”; nunca faltara el comentario sobre “ahora que dices ya le entendí, pero sobra esto o falta lo otro”. Hay una línea casi transparente, pero valiosa y significativa, entre lo que alcancé a decir y lo que dice el texto, de ahí que quien decida ofrecer un taller debe, por fuerza, insistir en que el autor compañero reflexione siempre en sus palabras y en el modo de usarlas para lograr decir lo que se propuso decir, y no apelar a conmover con un discurso que va inútilmente más allá del texto.

### **Lo que pertenece al poema y lo que no**

La intención de un taller ofrecido por un compañero es introducir, poco a poco, la objetividad que más adelante se esperará en una convivencia con escritores con experiencia, como bien lo puede ser el taller de escritura creativa como materia, o una optativa ostentada por alguno de los grandes poetas que tenemos en la facultad. De tal modo que, poco a poco, los discursos de índole personal, como los que se suelen dar antes de leer el poema, se eviten por completo, explicando a los compañeros que estos comentarios carecen de importancia al momento de la lectura porque fungen como un culto al yo y, en su despliegue, la intención explicativa no complementa al poema. Éste último tiene sentido en sí mismo, y en el acto de lectura e interpretación sólo es importante lo que se puede deducir del texto mismo; es por ello que las experiencias de vida y las razones motivadoras para escribir, deben quedar excluidas lo más que se pueda. Por supuesto que muchas veces esto es imposible. Por mucho que se dicten las reglas no faltará quien, bajo la excusa de su sensibilidad creadora, dará su preámbulo aludiendo a la experiencia personal. El tutor par, en todos los casos, debe enfocarse al texto mismo sin implicarse ni identificarse con situaciones personales. Lo que debe conmover es el texto, no el autor. Dado que el espectro de los compañeros es incontable, me suscribo a continuar en el ejercicio de consignar las actividades valiosas en un taller.

### **La sugerencia como crítica**

Debemos tener suma cautela con la crítica y, sobre todo, en aspectos como el lenguaje. El lenguaje poético es una selección de palabras significativas para el poeta, así como los temas sobre los que escribe. “El poeta escribe de lo que le es profundamente significativo”, dijo el

poeta A. Santana, y es cierto. De ahí que en clases de escritura automática, cuando se impone un ejercicio con cierto tema, éste puede no fructificar, dada la distancia entre el imaginario significativo del poeta y el tema que puede o no ser significativo. Es a través del uso del lenguaje dirigido a su configuración estética lo que conmueve; sin embargo, nunca el tutor puede estar exento de ofender al compañero dando una crítica constructiva a un tema importante para el tutorado, por lo que la crítica debe llevarse a cabo casi como sugerencia. No se puede saber qué tan importante es acerca de lo que habla el poema y nunca sabemos los límites de la sensibilidad hacia la crítica. En estos casos, los comentarios en primera instancia son guiados en tres aspectos a diferenciar: quién lo dijo, cómo lo dijo y qué dijo. Cuando un compañero no tiene la práctica o la experiencia de discernimiento, toma la crítica como una afrenta personal porque, en el colectivo social, ser crítico equivale a ser “crítico”, hay que asumir esto. El tamiz comienza con quién lo dijo: si el compañero no está habituado a la crítica, lo primero que piensa es que se trata de un ataque personal, cosa que, aunque sea así, hay que dejar de lado, no importa “quién lo dijo”. Ahora, cómo lo dijo: con un tono burlón, con un tono altanero, con poca educación. Bien puede ocurrir, pero esto sólo le afecta al novel escritor, por lo que no se habrá de tomar en cuenta el modo en que fue vertida la crítica si ésta se presta a confusión. Por último, qué dijo: bajo el quién y el cómo subyacen aspectos de una crítica que puede o no ser válida. Si la persona que me desagradó dijo que mi poema es confuso, el poeta debe tener o desarrollar la capacidad crítica de mirar su poema y afrontar que puede ser cierto, aunque quien me lo dijo “me cae mal” o “me lo dijo feo”. Lo que importa es lo que dijo: el poema es confuso.

### **Mi propio sesgo**

Independientemente de todo el espectro de casos que pueden ocurrir, y por sobre lo que nosotros veamos de los compañeros, nosotros como tutores pares debemos tener un sesgo para poder orientar al compañero a escribir ¿Cómo podemos lograr ese sesgo necesario para poder orientar a nuestros compañeros? Necesito por fuerza ser escritor o, en este caso, poeta. Esto desde la academia es sumamente discutido y, aunque no pretendo resolverlo, alego a favor de mi sesgo: que el poeta sabe cómo funciona la poesía porque la escribe, la vive, la conoce, la desarrolla; quien sólo sabe técnica tiene un rango limitado porque le falta la búsqueda que en todo caso es diferente en tanto el género que se escribe. La pregunta puede ser la misma pero la búsqueda es otra. Por otro lado, es necesario por fuerza ser lector. Si,

como tutor, soy un lector de poesía asiduo, es muy probable que en el ejercicio de taller pueda ofrecerles textos modelos, ejemplos de cómo desambiguar el lenguaje poético, es probable que pueda encontrar aquellas ideas que ya se han dicho y que se deben expresadas de otra manera; a saber, en poesía es siempre probable encontrar un tema relacionado a la infancia, encontrar poemas relacionados a la juventud, sobre de la finitud, etc., todos estos temas son posibles de tratar porque la poesía relata la experiencia humana. Pero lo que debo buscar siendo tutor par, orientando a mis compañeros en esta labor, es que ellos encuentren un lenguaje, un modo de decir propio, un “cómo”. De ahí la importancia de que nuestro tutorado par se vuelva junto con nosotros un lector, en caso de que no lo sea. En caso de que sea lector, necesita tener una perspectiva amplia de lo que está leyendo. Dado que la mayoría de nosotros empezamos leyendo por una empatía hacia el tema, hacia el autor o por un gusto, el tutor par debe procurar que la lectura se lleve a cabo en función de poder interiorizar las formas que nos ofrecen los poetas; esto supone una lectura más profunda y a veces un tanto analítica que sobrepasa el gusto. Como tutores pares debemos abonar para que este tipo de lectura se logre, ya que es desde ahí que el compañero tutorado va a empezar a construir un imaginario y un modo de decir propios. Entonces las propuestas de lecturas de textos modelo deben enfocarse en que el compañero tutorado pueda interiorizar las estructuras y encontrar, dentro de todo ese bagaje, postulados desde modos de decir, tropos, figuras retóricas y demás herramientas que puedan ayudarle a expresar lo que tiene que expresar. Una vez interiorizado analíticamente cada texto, abonará a la labor de expresarse desde sí mismo. Lo siguiente que se debe hacer es estar conscientes de que estamos hablando siempre desde un sesgo, siempre desde una postura. Mi postura como tutora siempre fue un tanto fenomenológica, tal vez fue un tanto teórica o filosófica; un poco apelando entre la teoría literaria y los presupuestos dados por los poetas en sus reflexiones sobre su propio trabajo.

### **Una estrategia fallida**

Cuando comencé, mi intención fue ofrecerles veinte minutos de introducción hacia la poética de pensadores clásicos, poetas famosos y filósofos o teóricos literarios; todo ello enfocado hacia la poesía, ya fuera en el acto creador o en el acto de la escritura. Ello me llevó a leer y documentarme sobre la visión de los autores, con el afán de presentar uno por cada sesión. La intención fue que, al conocer diferentes visiones sobre el oficio del poeta, mis compañeros adquirieran conciencia sobre su propio quehacer y entrenaran la mirada crítica que les

proporciona distancia entre sus experiencias, si bien sumamente valiosas, y lo que de suyo dice el texto. Por desgracia mi fracaso ha sido rotundo. Mis compañeros llegaban veinte minutos tarde para evitar la exposición y, por desgracia, nunca lograron identificarse con ninguno de los pocos pensadores que les mostré. Algo me falló, algo no supe lograr, mi sesgo es sumamente teórico pero no les ofrecí teoría, les ofrecí a Borges, a Pavese, a Diego, a Becerra, a Zambrano, en fin, poetas y filósofos en su modo de ver la poesía. No me justifico, falle. Habrá que admitir además que, cuando mucho, en un taller se puede ofrecer perspectiva, se pueden dar herramientas, pero jamás reglas o fórmulas para escribir poesía. Quizá al momento de la exposición los compañeros sintieron que tenían que ceñirse a lo mostrado, y es por ello que nunca logré que se preguntaran con suficiente profundidad sobre el oficio que quieren desarrollar. Estas reflexiones de los poetas sobre su propio trabajo tienen un valor excepcional que debe ser visto, valorado y ponderado por los participantes del taller. Fuera de que los compañeros no estaban dispuestos a compartir tanto de su tiempo, creo que debí apoyarme más en los medios electrónicos. Cuando comenzamos el taller, creamos un grupo de *Facebook* en el cual se podían ir subiendo estos pequeños documentos, videos o introducciones a la poética. Es importante que, como poetas en potencia, pensemos en cómo hemos logrado el poema, cómo realizamos nuestro trabajo artístico, cómo hemos identificado el mundo a través de la poesía. Como ejercicio de apertura y clausura, les pedí una definición de poesía formulada al principio de semestre y otra formulada a final de semestre, con la intención de hacerles reflexionar sobre lo que es poesía para cada poeta. Esta actividad se la pedí en préstamo a la Maestra Tania Balderas Chacón, en cuya clase aprendí a interiorizar las muchas visiones de teóricos y poetas. Yo no lo logré, pero tal vez el futuro tutor par tenga éxito.

### **Conclusiones provisionales**

Emprender la empresa del trabajo teórico requiere del tutor par paciencia y creatividad pero también saber leer a las persona que te piden apoyo. Escúchalas siempre, nunca dejes de apoyar a tus compañeros, si no saben algo y te lo expresan apoyarles, acerca siempre el conocimiento, ejercita siempre la voluntad y la vocación. En el ámbito de la poesía no olvides que no hay una sola fórmula ni hay reglas, hay modos de hacerla y hay poesía. Recuerda que el trabajo del poeta requiere voluntad, pero también técnica, trata siempre de ofrecerles textos modelo y nunca insistas con quien se siente completo, nada sale de ello, decía Rilke que el

poeta escribe por una profunda necesidad, eso es algo que no podemos ofrecerle a nadie en un taller. Haz saber a los compañeros que esta es una perspectiva de muchas y que el criterio lo deben formar por sí mismos, el objetivo es lograr ser autónomos. Por último quiero decirte que tutoría par ha sido un servicio al cual he acudido con mi voluntad y mi vocación enteras. En este ejercicio admito que no supe cómo lograr algunos objetivos, pero también admito que hubo grandes éxitos y satisfacciones. No olvido que nada de eso se logra sin la voluntad del compañero tutorado. Ser tutora par ha representado llegar al límite de mis capacidades, a significado cursar las materias de mi programa y sumarle las materias de mis compañeros tutorados, leer más de lo que pensé y estar siempre en el límite de lo que ignoro. Ha sido un modo de crecer y madurar afrontándolo siempre con atención y cuidado. Ahora que has comenzado la labor de tutor par espero que estos breves apuntes te sean de utilidad, te invito a que realices el ejercicio para continuar apoyando a algún compañero tutor que en un futuro busque retomar tu trabajo o realizar memorias en otras áreas. Para concluir provisionalmente apelo a la paráfrasis de algo que escuche hace poco que versaba más o menos así: “el profesor es sólo uno y es quien se enriquece de sus muchos alumnos, a quienes sólo puede dar un fragmento de quien es y a cambio recibe partes invaluable de sus alumnos.” He dicho antes que el tutor par no es profesor, pero en el comparativo, si me permites licencia, creo que es similar. Tutoría par es un ejercicio de vocación que se debe asumir con la esperanza de estar siempre en suficiencia para constatar la vocación de servir en el honor, humildad, sabiduría y la justicia. Espero haber estado a la altura.

## **Anexo I**

En el mejor intento por generar un antecedente para el futuro tutor par, pedí a mis compañeros tutorados que redactaran una breve carta abordando tres puntos: el primero su experiencia conmigo, el segundo mis fallas y lo que se puede mejorar, y el tercero, que recomendaran o sugirieran mejoras al programa que elaboré para ser ejecutadas por el futuro tutor par. Este anexo obedece a las cartas que recibí derivado de ese ejercicio. Una nota aclaratoria pertinente que debo realizar es que, en el convivir diario en la facultad casi todo el cuerpo docente, administrativo y alumnado a quienes tengo el gusto de frecuentar, me conocen como “Rose”, fue un sobrenombre que me otorgaron en primer semestre y es por eso que algunos compañeros consignan cariñosamente de este modo sus cartas. Anexo seis cartas tal como las recibí.

Querétaro, Qro. A 23 de mayo del 2019

Distinguido Tutor.

Mientras le escribo la presente de mi mente no sale Rose, mi tutora y compañera. Explicaré rápidamente el panorama; después de sufrir lo que yo llamo una “depresión escolar” que me llevó a abandonar mis horas de estudio, había por fin decidido además de volver a las aulas, volver a interesarme por entregar ensayos mejor trabajados. Para recuperar algo del tiempo perdido acudí a Rose con la intención de que me asesorara con un trabajo que nos encargó un profesor cuya materia disfrutaba mucho porque me hacía pensar.

Me acerqué pidiendo solo un poco de ideas para desarrollar el tema que había escogido ¿y qué pasó? cuando llegué a casa la bandeja de mensajes del cara libro tenía ya varios textos que podrían ayudarme, entre ellos recuerdo con cariño y admiración el nombre de Foucault. A partir de entonces Rose me abrigó bajo sus referencias intelectuales. Solemos trabajar a manera de charla más o menos informal, le cuento cual es mi intención de trabajo a desarrollar, platicamos sobre el tema desde diferentes enfoques y ella suele hacerme un par de recomendaciones de bibliografía o consejos sobre cómo trabajar mis ensayos.

Además del gran apoyo académico, aprecio bastante el hecho de que me dejara trabajar a mis anchas en tanto a tiempos (soy de escritura lenta) y en tanto a temas, ella jamás intentó que yo cambiara o distorsionara mi tema. Cuento esto porque el servicio de tutorado me parece, además de servicial, una manera efectiva y dinámica de generar comunidad, y agradezco a todos los interesados en adoptar a personas distraídas como yo.

Se me han agotado las palabras.

Atte: Paola Olguín

Zyanya Maxine O'Neill Pacheco

Exp. 197696

Licenciatura en Lenguas Modernas – Español

6to semestre

A un nuevo tutor par hipotético:

Las sesiones con Rocío Ortiz fueron muy útiles, pues este fue un taller en el que aprendí de manera más clara sobre la diferencia entre narrativa y poética. También aprendí a cómo empezar a trabajar tropos, buscando hacer los propios, evitando las descripciones simples, comunes y repetitivas. De igual manera aprendí que la poesía se trabaja mejor en vertical y con espacios visuales. Finalmente, aprendí que parte de la solución a mis problemáticas de escritura poética no es fiarse de palabras rebuscadas, sino buscar aquellas que, sin dejar de ser sencillas, sean significativas y únicas.

Pese a que fue para mí un taller muy corto ya que lo inicié a mitad de semestre, y con no pocos contratiempos de horario por parte mía, le saqué mucho provecho en tan corto tiempo. Por las mismas limitantes de mi horario, que no coincidía con el del resto del taller de poesía de tutoría par, no tuve la oportunidad de participar de las lecturas, círculos y comentarios que se sostenían de manera grupal. La poeta Rocío Ortiz hizo su mejor esfuerzo por compensar esta falta de vínculo social, al enfocarse en la tutoría individual.

Si algo le faltó al taller, a mi parecer fue tener más tiempo; sin embargo, este no fue un problema que quedará en manos de la tutora sino en las mías, pues ella siempre buscó encontrar el tiempo para atenderme debidamente.

Si llegase a retomar la tutoría par de poesía en algún punto en el futuro, me gustaría la oportunidad de tomarla desde un principio y tener la experiencia completa, para sacarle aún más provecho del que ya le saqué en este ciclo.

Al presente tutor de a par:

Yo, Sabrina Cejudo Ramírez, estudiante de 4to Semestre de LELIT, escribo la presente carta con el propósito de compartir mi experiencia como tutorada parcial de Rocío Berenice Ortiz García a quien llamamos “Rose”, quien me dio su criterio y pre-evaluación a un trabajo final de la materia de Análisis y Comprensión de Textos. Primeramente quisiera aclarar que considero a “Rose” una persona completamente capacitada para revisar textos, pues las anotaciones y comentarios que evaluó en mi trabajo final me parecieron coherentes y completamente profesionales. “Rose” es una persona con una habilidad impresionante para corregir textos de manera en que el evaluado no se sienta amenazado ni rebajado con su manera de redacción.

En cuanto a mi experiencia, me sentí muy cómoda al trabajar con “Rose”, ya que me explicó de manera concreta y breve mis errores de redacción o desarrollo de ideas; en ningún momento sentí yo la evaluación como un ataque, por lo contrario, fue un proceso de retroalimentación en donde sentí que su evaluación se adaptaba a mi manera de pensamiento y ayudaba a estilizar mis ideas y no a cambiarlas. Dicho lo anterior, concluyo que “Rose” es un tutor par completamente preparado.

Saludos.

Juliana Romero Rodríguez  
Licenciatura en Estudios Literarios  
6to. Semestre  
Exp. 223861

A quien corresponda:

La experiencia que he tenido con mi tutora par ha sido muy buena para mí por la gran disposición, la manera de explicar los temas y el apoyarme en cualquier inquietud que tuviera durante el semestre. Una de las observaciones que podría hacer respecto a las tutorías sería poder apoyarse con otros textos para relacionarlo con los temas donde se requiera ver a profundidad, y también el llevar un registro mensual de las tutorías para una mejor organización.

Considero que si los estudiantes se acercan a un tutor par y trabajan en los temas con más dificultad tiene el alumno, entonces será de mucho provecho y mejorará en la presente materia. Espero que con esto los próximos tutores par puedan valorar esta experiencia tanto como a mí.

México 27 de mayo

A quien corresponda:

Escribo las siguientes líneas para dar testimonio de mi participación en el círculo de estudios tutoría par impartido por Rocío Ortiz a principios del mes de abril del 2019. Nos compartió textos y documentos importantes para realizar el parcial de la materia de *Teorías del medio siglo*, clase que nos dio en el segundo semestre de LELIT el maestro José Francisco Ángeles Cerón.

Rocío abrió un grupo de Facebook donde nos compartió material para revisar antes de cada sesión como, por ejemplo:

- Apuntes breves sobre los estratos de Roman Ingarden
- In Memoriam Ingarden, Arguelles Gerardo
- Traducción y tradición literaria, Carrillo Juárez Carmen Dolores, Et al

A las sesiones llevábamos dudas y comentarios para compartir con el grupo, Rocío daba la basándose en el programa proyectado por el profesor Francisco Ángeles Cerón. En el grupo de Facebook teníamos videos sobre fenomenología.

La tutoraría par me dio la oportunidad de tener un acercamiento a las Teoría de medio siglo con un enfoque más relajado, me brindó la confianza de expresar mis dudas y aclarar mis confusiones. Fue de gran ayuda para aprobar la materia, pero, sobre todo, para estudiar, gracias a Rocío y a través de Ingarden, la estructura de la obra de arte literaria.

Me hubiera gustado tener esta asesoría a lo largo del semestre y quizá haber aplicado un examen de prueba para medir los avances.

Rocío Ortiz, fue generosa con su tiempo y sus conocimientos, nos atendió con interés y empatía. No tengo para ella más que palabras de agradecimiento y un sincero reconocimiento a su labor durante la tutoría.

Quedo a sus órdenes para cualquier referencia.

*Saít Jerónimo Rodríguez Sandoval*

Lelit 2º semestre

279243

28/05/2019

Querétaro, Qro.

A quien corresponda:

Me comunico por este medio para dar un breve resumen de mi experiencia en el taller de Escritura de poesía, el cual fue impartido por Rocío Berenice Ortiz, una compañera de la facultad.

Considero que el taller me dio mucha experiencia en cuanto a la redacción (no solo de poemas), sino que en general; aprendí a leer de una manera distinta y a comunicar una parte más grande de lo que pienso, ya que antes mi redacción era muy práctica, con poco sentido y carecía de construcciones adecuadas para transmitir intencionalmente un mensaje. No solo redactábamos, también leíamos a grandes autores y conversábamos mucho sobre dichas redacciones.

Antes de esto, tenía una idea más débil del significado de poesía, además, nunca me hubiese animado a escribir un poema y leerlo a otras personas, hoy incluso, tendría el valor de publicar mis poemas.

Sin duda alguna este taller me ayudó a crecer como lectora, escritora y persona.

Poco a poco fui creando mi propio estilo de redacción, sobre todo de poemas, ahora me siento más completa y capaz de enfrentar al mundo, aunque sea en un poema.

---

Erika Trenado Sánchez.

Expediente: 246606

## **Anexo II**

Para poder hacer un seguimiento correcto de los conocimientos que intenté ofrecerles a mis compañeros y además, lograr establecer el modo en el cual se relacionan la fenomenología de Edmund Husserl y la teoría fenomenológica de Roman Ingarden, comencé por introducir a mis compañeros tutorados a los conceptos clave y base de la fenomenología, que en el desarrollo de la teoría de Ingarden cobran una importancia capital. Este anexo obedece al “Breve Glosario de Términos Fenomenológicos” que redacté basándome en notas y documentos de la asignatura “Teorías de medio siglo” que cursé en el segundo semestre de la licenciatura. Todo el material de clase me fue proporcionado y es propiedad del Dr. Gerardo Argüelles quien fuera el dueño de cátedra en aquel 2016.

## ***Breve glosario de términos fenomenológicos***

**Tutoría Par - 2019**

**Rocío Berenice Ortiz García**

**Octavo semestre**

**LELIT**

### ***Conciencia *Bewußtsein****

Antonio Ziri3n Quijano apunta en el “Breve Diccionario Analítico de Conceptos Husserlianos” (2017) que en Husserl no se encuentra una definición de conciencia como tal, pero anota lo que podría decirse que para Husserl destaca a la conciencia: es un ámbito cerrado en sí mismo de vivencias intencionales diferente del todo ámbito del ser pero en especial de la realidad. Tomando en cuenta lo anterior, de la conciencia puede decirse que entre una de sus características definitorias es que se encuentra percibiendo siempre, como un constante “darse cuenta” del mundo contingente y circundante del sujeto. La conciencia se “da cuenta” de que está percibiendo “algo” como “algo en sí mismo”. La diferencia entre una percepción involuntaria como aquella que ocurre cuando se está distraído y de una percepción que atiende a una objetualidad determinada, es un acto de conciencia volitivo. Es decir, cuando la conciencia se encuentra percibiendo el mundo de manera involuntaria no pone atención en un objeto determinado, pero cuando la conciencia en un acto de voluntad pone atención en una objetualidad determinada la destaca del ambiente mismo en el que se encuentra. El pensamiento, la recordación, la imaginación, la retención, la protención son también actos de conciencia intencionales. Para el acto de lectura se puede decir que la conciencia en su percibir voluntario destaca el texto del ambiente de los otros objetos y lo percibe, lo aprehende y lo interpreta. Para los fines de este glosario basta saber que leer es también un acto de conciencia intencional. Todo acto o toda actividad de la conciencia para Husserl es intencional.

### ***Intencionalidad *Intentionalität****

Parto del sujeto de la conciencia que está inmerso en el “darse cuenta” del mundo voluntaria o involuntariamente, cuando en sujeto consciente fija su atención en algo, este acto de conciencia tiene la intención de percibir, conocer, poner a tensión a esa objetividad determinada. Cuando el acto de voluntad del sujeto se dirige hacia una objetualidad determinada se dice que ese acto de conciencia que relaciona sujeto consciente con la objetividad determinada es un acto de conciencia intencional. Pero también es objeto intencional aquel que el sujeto pueda recrear en la memoria de esta objetividad dada. Piénsese aquí intencional como deliberado, un acto realizado “dándose cuenta” “a sabiendas de” que estoy poniendo la atención a ese objeto, en el caso de la recordación es un acto de conciencia deliberado “a sabiendas de” que al recordar no recuperó el objeto real, sino el objeto que recupero en mi conciencia es un objeto intencional. De esto se deriva la pregunta: ¿qué tipo de objeto estoy enfrentando cuando pienso, cuando recuerdo, cuando leo, cuando anticipo, cuando imagino? Esos objetos dados en un acto de conciencia de pensar, de recordar, etc., son objetos intencionales, es decir, que tienen un semejante en la realidad, si he visto un libro y en su ausencia lo imagino ese libro “que se da aquí en mi mente” es un libro puramente intencional asimismo, la relación entre sujeto de la conciencia y una objetualidad determinada es también intencional, en el entendido de que estos son uno de muchos actos que se dan en la conciencia.

## Vivencia *Erlebnis*

[...] “se trata de un acontecimiento marcado por un *encontrarse* del sujeto consciente en una específica situación actual y sensible.” Esto es, [...] “que el sujeto, dueño del acto de conciencia, se encuentra apostándose en una determinada situación cualitativa de un *sentirse cómo*; una situación que, a su vez, se distingue sensorialmente por un *aquí y ahora*.” (Argüelles. 2013) El sujeto de la conciencia, entonces se encuentra inmerso viviendo algo, similar al ejemplo anterior en el cual destaca el hecho de que la conciencia se encuentra percibiendo involuntaria entre tanto el sujeto está distraído ese “estar como si” es una vivencia. En fenomenología vivencia refiere a todos los actos de conciencia que acontecen en tanto que el sujeto está inmerso en su día a día, atrapado en sus pensamientos “viviendo” no como un acontecimiento destacable, como las acepciones propias del idioma suele enunciar, sino como un mero existir, un mero vivir porque se está vivo pero con el privilegio de que todo lo que acontece en la conciencia como vivencia (intencional) se halla en el ámbito de lo ante predicativo, es decir se da en silencio.<sup>1</sup>

En las “Lecciones de Fenomenología de la Conciencia Interna del Tiempo” Husserl despliega sus elucidaciones sobre el tiempo inmanente, para los fines de este glosario nos será por ahora suficiente con tomar tres conceptos que están subyacentes en el acto de vivencia intencional. Retención (*Retention*), Protección (*Protention*) y Presentificación (*Gegenwärtigung*).<sup>2</sup> Según Klaus Held (2011) un modo de darse de los objetos intencionales es por asociación del tipo “A me recuerda a B”, la conciencia tiene la capacidad de asociar lo ya conocido con lo que acabo de conocer “el azul de un pantalón de mezclilla que veo en alguien me recuerda al azul del cielo.” (p. 13) al contenido intencional del tipo “A” que yo ya conocía y que puedo asociar con un contenido intencional nuevo, ya sea un acto de memoria o en una aprehensión motivada por el conocer al objeto, tipo “B” se llama retención. Todo lo percibido por la conciencia “se almacena” como contenido intencional. De estas retenciones que son múltiples en cada caso, surge una capacidad para anticipar, si el azul de los pantalones me recuerda al azul del cielo entonces de esta asociación puedo en mi conciencia anticiparme al color azul de un pantalón desconocido, incluso puedo imaginar cómo puede ser ese pantalón. A la capacidad de anticipación de un acto real o imaginario Husserl le llama Protención. Así la conciencia puede ir haciendo series infinitas de asociaciones que en su acontecer en la conciencia “forman” el flujo de conciencia. Esta capacidad de retener y protender tiene como consecuencia el poder presentar ante la conciencia algo que no se encuentra presente, dicho de otro modo la conciencia presentifica los objetos y las vivencias. En el acto retentivo se aprehenden todas las percepciones de la conciencia, sean recuerdos, imaginaciones, fantasías, vivencias y experiencias intersubjetivas, en el acto de protender o anticipar, tomo de todo lo anterior elementos esenciales para anticiparme a lo que en una situación dada podría ocurrir, también de la suma de ambas capacidades de la conciencia vuelven a presentarse los objetos intencionales en la conciencia. Toda vez que la conciencia

---

<sup>1</sup> Notas de clase, *De la vivencia a la experiencia estética*, Gerardo Argüelles Fernández, febrero-2018. Notas de clase, *Charla introductoria al concepto de Intencionalidad*, Gerardo Argüelles Fernández, Marzo-2016. G., Argüelles Fernández., *De la vivencia a la experiencia estética. Aproximación a una distinción conceptual con base en su traducción de la lengua alemana*, en *Incógnitas y desciframientos de la estética actual*, K., Mandoki, A., Marcovich (compiladoras), Asociación Mexicana de Estudios en Estética, Cuadernos (AMEST) 1, 2013, pp. 86-96. Versión digital.

<sup>2</sup> El concepto de presentificación como Zirión Quijano lo establece en su glosario como *Vergegenwärtigung* *Gegenwärtigung en Husserl: 12 (51) - Hua IV 199 // 12 (51) 245 {251-25} . CM (50) - Hua I 139 // CM (50) 172 {50-3}*

es conciencia de algo, digamos el pantalón azul situado en un recuerdo de la infancia, en mi capacidad retentiva, ese pantalón azul está ahí en mi flujo de conciencia, cuando fijo la atención en ese recuerdo en un intento de “emparejamiento” con una protención o anticipación, esto deriva en presentificación del objeto dado. Presentificación es entonces un modo de estar frente a lo que se (re)presenta presenta (o lo que se vuelve a presentar) en ausencia del objeto mismo. Este presentar en ausencia del objeto no involucra un contraste con el objeto real, es decir, si en mis retenciones como recuerdo se halla el pantalón azul puedo en cualquier momento fijar la atención en ese recuerdo atrayéndolo de regreso y puedo anticiparme a “mirarlo” de nuevo en presentificación sin que ello involucre estar frente al pantalón “real”. Esto para los actos de lectura ofrece el desciframiento de lo que acontece en la conciencia mientras se lee. La lectura se realiza siempre en síntesis pasiva, es decir en silencio y en cierto abandono de la realidad circundante, a saber, mientras estoy inmerso en la lectura mi realidad inmediata se neutraliza (Argüelles, 2015)<sup>3</sup> situando a la conciencia frente a percepciones coherentes al mundo que se despliega en la obra literaria, mientras estoy leyendo retengo lo acontecido, y también anticipó lo que podría ocurrir, esta anticipación puede verse cumplida o puede verse contrariada, en ese sentido cada desciframiento en el acto de lectura reúne preceptificaciones intencionales.

### **Experiencia *Erfahrung***

La vivencia entonces es un “estar impresionado fuerte y prolongadamente” (Argüelles 2013) Este estado de conciencia se halla en el nivel ante predicativo, es decir, aún no se expresa, no se verbaliza. Cuando la vivencia interna se corroborar intersubjetivamente entonces esta se convierte, por así decirlo en experiencia. Las experiencias tienen la cualidad de desplegarse en síntesis activa al modo de ofrecer la corroboración intersubjetiva, “la experiencia es, [...] verificable por un tercero, por otro, mientras que la vivencia no, al menos no necesariamente. [...]”(p. 88)<sup>4</sup>

### **Síntesis pasiva (Antepredicativa)**

Para Husserl la vivencia tiene otras características que se enlazan con sus postulados acerca del tiempo. La vivencia en tanto que “estar impresionado fuerte y prolongadamente” se da en la conciencia, este estado de impresión prolongada prevalece pero no como una sucesión de hechos ordenada cronológicamente, o por decirlo de algún modo, lo que percibimos del mundo lo hacemos todo el tiempo voluntaria o involuntariamente, estas vivencias se van “hundiendo” en la conciencia sucesivamente creando un flujo desordenado y caótico dentro de la conciencia. Ese libre fluir acontece todo el tiempo. La síntesis pasiva por ende acontece siempre en silencio, mientras estoy callado mi conciencia viaja o бага por ese flujo de manera desordenada. En narrativa en ese flujo de conciencia suelen ubicarse a las narrativas de Joyce en “Ulysses”, Wolf en “Las Olas” o William Faulkner en “Mientras Agonizo” o “El Ruido y la Furia”.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> ¿Lectura, para qué? De la síntesis pasiva entre Husserl y Ricoeur en la pre-comprensión hermenéutica del mundo entero en los textos. (2015)

<sup>4</sup> Notas de clase, *De la vivencia a la experiencia estética*, Gerardo Argüelles Fernández, febrero-2018. Notas de clase, *Charla introductoria al concepto de Intencionalidad*, Gerardo Argüelles Fernández, Marzo-2016.

<sup>5</sup> Notas de clase, *De la vivencia a la experiencia estética*, Gerardo Argüelles Fernández, febrero-2018. Notas de clase, *Charla introductoria al concepto de Intencionalidad*, Gerardo Argüelles Fernández, Marzo-2016.

## **Síntesis Activa**

La síntesis activa, por el contrario de la síntesis pasiva, ocurre al momento en el que el sujeto se encuentra charlando, interactuando con terceros, explicando, todo acto que requeriría un despliegue de verbalización intersubjetiva está aconteciendo en síntesis activa. Si la síntesis pasiva tiene el privilegio de acontecer en silencio y de “contener” todo aquello que se encuentra antes de ser ordenado para ser dicho, la síntesis activa es la verbalización de la vivencia acontecida en síntesis pasiva ante predicativa.

## **Sentido *Sinn***

El sentido para los fines de este glosario habrá de deslindar la utilización de significado con sinónimo, tal como solemos hacerlo en el español. Sabemos que para Husserl el sentido es un acto de vivencia intencional que en la conciencia se despliega en reconocimiento de algo como algo. Este objeto una vez reconocido por la conciencia es un objeto puramente intencional, en el reconocimiento de sus cualidades objetuales, es decir, lo que hace que ese objeto sea ese objeto y no otro, la conciencia identifica el objeto tal como fue mentado o como fue reconocido, a saber, ¿cómo es ese objeto?, ¿cuáles son sus características cualitativas? En el reconocimiento del “cómo” del objeto y ya aterrizando esto en consecuencia para los estudios literarios, la conciencia al reconocer el texto literario en el como ha sido mentado (en este caso construido, escrito, etc. ) se deriva el acto de conciencia de despliegue del sentido. Equiparando un poco a manera de ejemplo, sentido pudiera ser como un tipo de dirección, ¿hacia dónde me lleva la trama de la novela?, ¿hacia dónde me lleva el cuento? En el reconocimiento de ese sentido que en la teoría literaria de orientación fenomenológica reconoce que la obra de arte literaria tiene un sentido en sí misma, a través o en función de sus cualidades narrativas observadas, ya en el ejercicio hermenéutico, desde el texto mismo.<sup>6</sup>

## **Significación *Bedeutung***

La significación, por otra parte, comprende la parte de la percepción o de la interpretación del texto que es donada por el lector, pero no de manera arbitraria como lo que comúnmente se le llama sobreinterpretación, sino al modo del reconocimiento del sentido ya dado por la obra. En la significación como donación de significado, caben las especulaciones teóricas, las hipótesis de interpretación, las instituciones que se lleguen a tener luego de la lectura, pero siempre en necesidad de la comprobación encontrada con el texto mismo, es decir, si luego de la lectura mi acto de donación de significación me sugiere una hipótesis o una interpretación, ésta debe ser corroborada con el texto para descubrir si el texto resiste lo que se está proponiendo.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Notas de clase, *Charla introductoria al concepto de Intencionalidad*, Gerardo Argüelles Fernández, Marzo-2016.

<sup>7</sup> Notas de clase, *De la vivencia a la experiencia estética*, Gerardo Argüelles Fernández, febrero-2018. Notas de clase, *Charla introductoria al concepto de Intencionalidad*, Gerardo Argüelles Fernández, Marzo-2016.

**Entrega**

---

**Rocío Berenice Ortíz García**

**Vo. Bo.**

---

**Elena Andrea Sánchez Martínez**  
**Coordinadora de Tutorías de**  
**Facultad de Lenguas y Letras**